

# Acerca del estatuto problemático de las construcciones apositivas del tipo *palabra clave, fecha límite*

Petr Stehlík

## Opiniones divergentes

### 1. Las construcciones en cuestión son compuestos sintagmáticos, al igual que p. ej. *hombre rana, pájaro mosca*.

“Se forman productivamente compuestos de tipo atributivo con algunos nombres que se interpretan como exponentes de ciertas cualidades prototípicas” (NGLE, 2009: 758). Postura mayoritaria (p. ej. Almela, 1999; Varela, 2005; Aguirre, 2013).

Ejemplos de la NGLE (*Ibid.*): *asunto clave, escena cumbre, cocinero estrella, negocio fantasma, fecha límite, conducta modelo, programa piloto*, etc.

### 2. *Palabra clave, fecha límite* y otros sintagmas similares pueden ser considerados fraseologismos (colocaciones).

“Dentro de este tercer tipo [colocaciones con la estructura N + A] incluimos, así mismo, aquellas colocaciones formadas por dos sustantivos, donde uno de ellos modifica al otro [...]. Algunos ejemplos son *visita relámpago* y *hombre clave*. Que no son locuciones se comprueba por la posibilidad de sustitución paradigmática: *limpieza/guerra/viaje relámpago, cuestión/decisión/reunión clave*”. (Corpas Pastor, 1996: 73)

### 3. Los ejemplos arriba mencionados no son, en realidad, ni compuestos sintagmáticos, ni fraseologismos, sino sintagmas libres (falsos compuestos, pseudocompuestos).

“[S]e trata de dos sintagmas nominales en aposición (SN<sub>1</sub> + SN<sub>2</sub>), aunque estén con frecuencia constituidos únicamente por sus núcleos” (García-Page, 2011: 128).

Ejemplo (*Ibid.*: 142): (un) [[*documento*] *notarial*] [[*clave*] *para comprender la historia*]

### 4. Algunas construcciones apositivas presentan cierto grado de fijación, otras no (hay que diferenciar).

“Entre los llamados «seudocompuestos» por García-Page, sería necesario hacer un estudio detallado de cada caso. Algunos encajan como colocaciones, como *noticia bomba* [...]. Otros podrían tratarse como sintagmas libres” (Alonso Ramos, 2009: 270).

Ejemplos de sintagmas libres (*Ibid.*): *mujer/hombre objeto, viaje/visita/ataque/... relámpago*.

## Problemas:

- Expresión de un concepto único vs. simple modificación del núcleo nominal.** Si se comparan, por ejemplo, los SN *deportista promesa, esposo modelo* con *deportista prometedor, esposo modélico*, ¿en qué sentido presentan los sintagmas del primer tipo una mayor cohesión semántica que los del segundo?
- Criterio semántico y criterio lexicográfico.** Según se observa en los ejemplos de Alonso Ramos (2009: 270), tampoco un análisis caso por caso arroja necesariamente resultados satisfactorios. Para la autora, *noticia bomba* es una colocación porque “en la entrada de la UL *noticia* es necesario indicar cómo se expresa el significado ‘que causa sensación’”. Sin embargo, el DRAE (2017) recoge igualmente la construcción *mujer objeto* (“mujer que es valorada exclusivamente por su belleza o atractivo sexual”), considerada por Alonso Ramos un sintagma libre (asimismo que *viaje/visita/ataque/... relámpago*, donde el nombre en aposición también tiene sentido figurado). O bien el criterio semántico no se aplica aquí de manera consistente, o bien Alonso Ramos parte de un criterio lexicográfico, según el cual, sin embargo, no podría clasificarse como colocación ni siquiera el ejemplo prototípico *cifra astronómica*. Por otro lado, en el caso concreto de *palabra clave* conviene tomar en cuenta su existencia como término de Informática (DRAE, 2017) frente a su uso común con el significado de ‘palabra crucial, de especial importancia’ (¿diferente grado de fijación?).
- Cohesión morfosintáctica.** Basándonos sobre todo en la prueba de sustitución sinonímica, nos aventuramos a plantear que si las construcciones binominales con *clave, modelo, promesa, prodigio*, etc. poseen al menos algún grado de cohesión morfosintáctica, el elemento más estable no es, paradójicamente, el sustantivo nuclear, sino el nombre en aposición (p. ej. *conducta modelo* > *comportamiento modelo; situación límite* > *condición/circunstancia límite; conducta modelo* > \**conducta prototipo; situación límite* > \**situación frontera/crisis*).
- Restricciones combinatorias de N<sub>2</sub>.** Al lado de numerosos SN formados con *clave, modelo, promesa*, etc. –es decir, con sustantivos que expresan “ciertas cualidades prototípicas” (NGLE, 2009: 758) y dan lugar a series muy extensas– suelen incluirse en el mismo grupo también algunos ejemplos más bien esporádicos (y mucho menos regulares) como son *noticia bomba, mujer objeto* o *retrato robot*, lo que dificulta su tratamiento homogéneo.

## Obras citadas:

AGUIRRE, C. (2013): *Manual de morfología del español*. Barcelona: Castalia. ALMELA PÉREZ, R. (1999): *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona: Ariel.  
ALONSO RAMOS, M. (2009): “Delimitando la intersección entre composición y fraseología”, *LEA*, XXXI/2, pp. 243-275. CORPAS PASTOR, G. (1996): *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.  
GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, M. (2011): “Hombre clave, hombre rana, ¿un mismo fenómeno?”, *Verba*, 38, pp. 127-170. RAE (2017): *Diccionario de la lengua española. Edición del Tricentenario. Actualización 2017*. dle.rae.es. [DRAE]. RAE Y ASALE (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros. [NGLE]. VARELA ORTEGA, S. (2005): *Morfología léxica: la formación de palabras*. Madrid: Gredos.

## Conclusiones:

- Dada la heterogeneidad de los SN incluidos en el grupo de construcciones apositivas que nos ocupa, ninguna de las tres interpretaciones categóricas resulta completamente correcta o falsa.**
- Un análisis caso por caso es imprescindible; sin embargo, a menos que se establezcan criterios más fiables para delimitar los ámbitos de la morfología léxica y de la fraseología, la cuestión de si estamos ante compuestos sintagmáticos o colocaciones es, hasta cierto punto, arbitraria.**
- Aunque se han propuesto varias pruebas de cohesión morfosintáctica y semántica para diferenciar los sintagmas fijos (compuestos sintagmáticos o fraseologismos) de las combinaciones libres de palabras, el carácter gradual de los rasgos observados y la existencia de numerosos contraejemplos dejan un margen no insignificante para la subjetividad del lingüista.**